



Queridos amigos:

No puedo pensar en un mejor sitio que este espacio de amistad y camaradería para escribir unas palabras de agradecimiento por todas las muestras de cariño que he recibido en estos días de pena y dolor por la pérdida de Lola, vuestra amiga y mi compañera de los últimos quince años.

Nos enamoramos como adolescentes y rompimos amarras para compartir lo que diseñamos como el feliz resto de nuestras vidas y feliz ha sido, solo que la suya se ha truncado demasiado pronto dejando tal vacío que no sé cómo podré intentar llenar.

A vosotros, Pepe, Alberto, Angel, Carlitos, Saúl, buenos amigos que la habéis precedido en este postrero viaje, os encomiendo a mi Lola, mi gran amor, para que la ayudéis a pasar estos primeros días de desconcierto porque, en el trance fatal, olvidó llevar consigo el stroke saver del cielo.

So long, mi queridísima Lola, so long.

Gracias, amigos, gracias de corazón.

José Luis Valenciano